
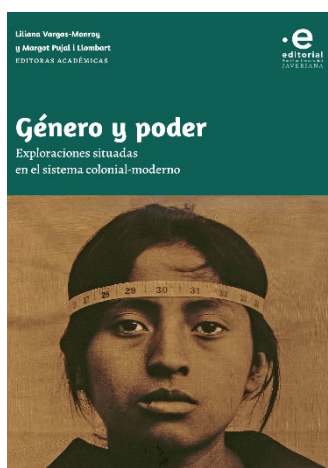


Reseña/Review (Vargas-Monroy, Liliana, Pujal i Llombart, Margot, (coord. /ed.), “Género y poder: exploraciones situadas en el sistema colonial-moderno”, Pontificia Universidad Javeriana, ISBN: 978-958-781-822-2, 328, 2023

Maryam Pando Amezcua
Universidad de Guadalajara (México) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/TEKN.97931>



Desentrañando el género como dispositivo de poder

¿Cuáles han sido las consecuencias de vivir en el sistema colonial moderno? Como mujeres, las repercusiones se manifiestan cotidianamente en nuestros cuerpos, incrementando la necesidad de estudiarlos, de teorizar desde el género y la biopolítica, para com-

prender los efectos de un sistema que nos viola, nos mata, nos llama locas, nos impide agenciarnos, emprender vuelos y ser libres. Liliana Vargas-Monroy y Margot Pujal i Llombart, las editoras académicas, narran con detalle el origen de la obra ante la celebración de los treinta años de la conformación de la red Des-Subjectant (UAB). Una red que nace de un espacio de autoconciencia académica feminista en relación con la cultura científico profesional hegemónica y que se consolida gracias a los vínculos académicos afectivos, la sororidad y el aprendizaje colectivo sobre problemáticas relacionadas con el género como un dispositivo de poder.

La lectura de *Género y poder* es fundamental para comprender la complejidad de las dinámicas de género dentro del contexto del colonialismo moderno. Las historias y reflexiones recuperadas en este libro son un reflejo del trabajo de investigación de experiencias y malestares en las vidas de muchas mujeres: mujeres colonizadas, mujeres negras, mujeres cuidadoras, mujeres fantasmas, mujeres y personas locas, mujeres violadas, mujeres ángeles, mujeres trabajadoras sexuales, profesoras, emprendedoras, mujeres mentoras, mujeres jóvenes. Si bien, en su mayoría recorreremos el libro a través de ellas, también se incluye un análisis de

género en torno a los hombres y cómo las empresas construyen imperativos acerca de la masculinidad en relación con los procesos de trabajo, capítulo a cargo de Hernán M. Palermo.

La obra en sí misma es poderosa al ser un reflejo de todas las luchas y resistencias, emociones y desafíos vividos por aquellas quienes conforman y han conformado la red Des-Subjectant históricamente. Cargada de una decena de investigaciones situadas que reflejan las experiencias y vidas de muchas mujeres al Norte y al Sur global, las cuales no siempre han sido consideradas como relevantes en los contextos científicos hegemónicos. Esta es una contribución significativa a los estudios de género y feminismos decoloniales, destacando la importancia de situar las experiencias de las mujeres atravesadas por el sistema de poder colonial. Desde un enfoque central en colonialismo, la interseccionalidad y la biopolítica, el libro se estructura en tres partes: producción de la nación, género y colonialidad, género, control social y subversiones/resistencias y género y poder: transiciones neoliberales.

Para los feminismos decoloniales una de las principales necesidades del quehacer científico es hacer un llamado a situarnos de manera crítica e interseccional cuando nos encontramos dentro de los contextos latinoamericanos y desde ellos hacer investigación, enfatizando la urgencia de tender puentes en el camino para la construcción de una epistemología feminista colocada en el Sur global. La presente obra ofrece una escucha atenta a este llamado.

Se parte del reconocimiento de las consecuencias que la colonialidad tiene sobre los cuerpos de las mujeres en el Abya Yala. Desde la pérdida derechos políticos al genocidio civil de las mujeres haitianas en República Dominicana hasta la conquista de los cuerpos/territorios de las mujeres costarricenses para ser violados sexualmente —uno de los miedos más profundos de las mujeres en todo el territorio latinoamericano. Ochy Curiel, quién abre con el primer capítulo, nos alerta y argumenta que es fundamental que más allá de realizar investigaciones que asuman el género como una categoría aislada,

reflexionemos a profundidad sobre la complejidad de los análisis centrados en la interseccionalidad.

Como señalan las coordinadoras, es necesario problematizar el género como un dispositivo de poder y entender cómo se entrelaza con las relaciones sociales y las instituciones que nos rodean, tanto gubernamentales como de mercado. Apuntando a un malestar compartido en el sistema capitalista-patriarcal en la época del neoliberalismo moderno. Desde la colonialidad y la violencia sobre los cuerpos de las mujeres hasta los dispositivos biopolíticos de Foucault y la construcción social de las mujeres, destaco el trabajo de recuperación de tantas historias perdidas en el colonialismo, ahora recuperadas.

Las historias de las mujeres fantasma y de los fantasmas que habitan en las mujeres son el foco de dos investigaciones que se centran en la recuperación de figuras simbólicas femeninas, como La Llorona en México, Raquel Sarmiento en Colombia y La Cegua en Costa Rica. Estos ejemplos ilustran cómo los fantasmas se encarnan en representaciones de martirios, mestizaje, blanquitud y las no-mujeres construidas dentro de las lógicas de las relaciones de poder colonial. En estas investigaciones, María Teresa Garzón Martínez, Fannella Giusti Minotire, Margot Pujal i Llombart y Montserrat Rifa Valls —respectivamente— buscan reivindicar los imaginarios identitarios subjetivos forjados durante la época colonial, y a través de ellos, tejer puentes entre un pasado doloroso y un agenciamiento mágico y poderoso. Al recuperar las historias de estas mujeres, se integra el poder del agenciamiento de sus experiencias vividas, sustentadas en sus propios conocimientos situados. Ahora no están solas; las acompaña la leyenda.

Anteriormente, Judith Butler (1993) y Sara Ahmed (2014) se han cuestionado cuáles son los cuerpos que importan y si algunos cuerpos valen más que otros. Pero ¿cómo estudiar a las fantasmas si no tienen cuerpos? y ¿cómo pueden las mujeres agenciarse cuando se han separado de sus cuerpos? La exploración de estos interrogantes son aportes valiosos para las epistemologías feministas, ya que revelan la compleja relación existe entre corporalidad, poder y agencia, evidenciando cómo las estructuras de poder no solo gobiernan los cuerpos, sino que también determinan su valor y visibilidad social.

El desafío de las resistencias colectivas en la gubernamentalidad neoliberal

La reflexión general de la obra parte de la comprensión del género como un dispositivo de poder. Las coordinadoras argumentan que «este tipo de análisis implica una deriva frente a la utilización hegemónica del concepto para pensar el género como un dispositivo de captura que permite la producción y el ordenamiento de cuerpos, poblaciones y subjetividades» (Vargas-Monroy y Pujal, 2023, p. 17). Uno de los principales dispositivos de control en la sociedad se encuentra en las instituciones educativas y laborales del sistema capitalista neoliberal, donde es crucial explorar cómo las estructuras gubernamentales y sociales moldean las experiencias de muchas mujeres.

Las políticas neoliberales en las instituciones, donde las mujeres trabajamos y nos formamos,

ocultan dispositivos de control en nuestras vidas. Un ejemplo de ello son las universidades, pero ¿cómo podemos identificarlos y qué resistencias han implementado profesoras y estudiantes para evitar trabajar y estudiar en condiciones desventajosas? Las historias presentadas por Edilma Marlén Suárez Castro, Liliana Vargas-Monroy e Isaura Castela-Huerta, reflejan los desafíos de muchas mujeres, lidiando con la búsqueda de la máxima capitalización de sí mismas, para cumplir con los mandatos de producción científica y de éxito personal, disponiendo de menos tiempo que la mayoría de los hombres al tener que cumplir ciertas tareas de cuidados. Muchas mujeres trabajamos constantemente sin parar ¿por vocación, por amor, por sacrificio? Es necesario detenernos a revisar nuestro entorno y preguntárnoslo.

Por otro lado, se analiza la precarización laboral y la falta de reconocimiento al trabajo de las mujeres desde una perspectiva interseccional, considerando cómo otras categorías de opresión como raza, clase y estatus migratorio afectan sus experiencias. Pilar Albertin-Carbó investiga en la frontera franco-española las prácticas de sujeción y subversión frente a la precarización de las vidas de muchas mujeres latinas y del este de Europa que migran y ejercen la prostitución debido a la irregularidad migratoria o la precarización laboral. A través de una crítica a la heterosexualidad normativa, señala que su trabajo no es reconocido como tal, ya que prevalece una perspectiva hegemónica que lo reduce únicamente a la explotación sexual.

Una destacada crítica al neoliberalismo surge en segunda parte del libro. En los últimos años el neoliberalismo ha pasado de ser una política económica a un modelo de gubernamentalidad que atraviesa las esferas sociales y modifica las conductas ciudadanas. La socióloga británica Rosalind Gill (2007) explica que el neoliberalismo se entiende cada vez más como un sistema que construye a los individuos como actores emprendedores que son racionales, calculadores y auto-regulados. Sin embargo, dentro de este sistema, son las mujeres quienes somos llamadas a autogestionarnos y autodisciplinarnos en mayor medida que los hombres. De las mujeres se espera que trabajemos en nosotras mismas, que regulemos nuestra conducta y presentemos nuestras acciones como elecciones libres.

La figura de la 'empresaria de sí' —como la máxima representación de esta gubernamentalidad neoliberal— esconde los desafíos en las historias de vida de muchas mujeres y personas de las resistencias sexo/genéricas, como lo presentan Grecia Guzmán Martínez, Dau García-Dauder, Patricia Amigot y Carlota Carretero García, respectivamente. Aunque el mercado laboral neoliberal se caracteriza por la precarización, también promueve un falso discurso de libertad de oportunidades, en el que el emprendimiento se presenta como una alternativa para muchas personas dentro del mismo sistema. En este sentido, las investigaciones de este apartado develan una brecha analítica entre género y emprendimiento. Por un lado, son cruciales las críticas que se elaboran en torno a la tendencia en el emprendimiento femenino que camina hacia la ultraindividualización de las sujetas, donde las personas invierten en sí mismas para optimizarse. Los discursos y

experiencias que giran en torno a los emprendimientos femeninos están marcados por la figura de la sujeta empresaria de sí —una idea de mujer universal, individual— que carece de comunidad y colectivo. Parecemos entonces mujeres en movimiento constante, impulsadas por nosotras mismas. Nos ponemos en marcha para maximizar nuestra producción, enfrentando un camino lleno de esfuerzos y desafíos que, además, debemos superar solas. Sin embargo, la promesa del éxito y la realización nos espera al otro lado.

Resurge el llamado a alejarnos del concepto de la mujer individualizada y universal, a quien se le niega la posibilidad de extendernos la mano una a la otra y construir desde la colectividad. La epistemóloga feminista Mariana Alvarado (2016) explica que una de las principales contribuciones de las mujeres no blancas a las epistemologías feministas decoloniales radica en el estar juntas unas con otras, así como el reconocimiento de nuestras relaciones comunales, un encuentro entre nosotras por medio del reconocimiento de nuestras diferencias.

Resistir contra la individualización de nosotras mismas y el imperativo de constante cambio de nuestros cuerpos, nace como otro de los objetivos de investigación en este libro. Personas que invierten en sí mismas para optimizarse, en constante cambio —incluso de nuestras mentes y nuestros cuerpos— bajo la promesa del éxito y la realización personal. Sin embargo, las investigaciones aquí desarrolladas nos advierten que tengamos cuidado con la libertad neoliberal, donde dentro de la lógica de libre mercado, emanan los conceptos de individualidad, éxito, autonomía, empresario de sí, que anuncian valores hegemónicos de masculinidad. Al estar demasiado preocupadas por reconstruir la personalidad propia, nos olvidamos de la justicia social.

La resistencia colectiva es fundamental en la defensa de los derechos políticos, ya que la gubernamentalidad neoliberal, no descansa. Si bien, los Estados deben resguardar el derecho de todas las personas a ser libres de ser ellas mismas, debemos defender nuestro derecho a ser libres, juntas. Una ciudadanía loca y una ciudadanía sexual, donde desde las resistencias sexo/genéricas las personas no caigamos en las trampas de la lógica neoliberal.

Género y poder es una obra que redefine las conversaciones sobre el estudio del género, analizándolo como un dispositivo de poder y reflexionando sobre la corporalidad, la identidad y la subjetividad de las mujeres, así como de las personas dentro del sistema moderno-colonial de género. Cada una de las investigaciones presentadas invita a una pausa reflexiva, a detenernos para observar nuestras formas de ser y actuar, y a cuestionar la supuesta naturalidad con la que percibimos estas prácticas. La obra nos prepara para poner énfasis en las prácticas

gubernamentales de los Estados neoliberales, ya que en ellas encontramos dinámicas encubiertas que influyen en el comportamiento social y moldean estereotipos de género. Considero un logro los esfuerzos colectivos de este trabajo por destacar que las mujeres no seamos vistas pasivamente como víctimas del sistema, reconociendo nuestras luchas y resistencias dentro de la capacidad de agencia-miento y empoderamiento.

Este libro es el reflejo de muchas decisiones feministas situadas en investigaciones que recuperan dichas resistencias en un contexto de desigualdades estructurales reveladas por una transformadora herramienta de análisis de la categoría de género —como dispositivo de poder. Una respuesta epistemológica ante necesidad de la vigilancia permanente y la crítica continua al colonialismo y neoliberalismo en la vida de las mujeres. Validar las experiencias de las mujeres es fundamental desde las epistemologías feministas, e implica reflexionar sobre las relaciones de poder y jerarquías que existen dentro del orden capitalista y patriarcal. Para finalizar, recupero los aportes de la última parte del libro donde Mireia Foradada-Villar cierra con una reflexión sobre las relaciones de poder entre mujeres y la importancia de validar sus experiencias, ¿cómo entablar relaciones más armoniosas y de intercambio de conocimientos entre nosotras? ¿Cómo eliminar las tensiones que el mismo sistema nos ha enseñado, cuando nos ha enseñado a sentirnos lejanas, distintas e inferiores? Las respuestas están en las aproximaciones feministas dentro de las que se lee una invitación a acercarnos. Un acercamiento a las experiencias de vida de otras mujeres —situadas y vinculadas— donde cada investigación feminista procure la necesidad de formar resistencias en colectivo.

Referencias

- Ahmed, Sara (2014). *The cultural politics of emotion*. Edinburgh University Press.
- Alvarado, Mariana (2016). Epistemologías feministas latinoamericanas: Un cruce en el camino junto-a-otras pero no-junta-todas. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 1(3), 9-32. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=643767442002>
- Butler, Judith (1993). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del 'sexo'*. Paidós.
- Gill, Rosalind (2007). Postfeminist media culture: Elements of a sensibility. *European Journal of Cultural Studies*, 10, 147-166. <https://doi.org/10.1177/136754940707589>
- Vargas-Monroy, Liliana y Pujal i Llombart, Margot (Eds.) (2023). *Género y poder: Exploraciones situadas en el sistema colonial-moderno*. Pontificia Universidad Javeriana.